

Las paseras y La Placita

Más de 100 años de historia de mujeres que cruzan de una orilla a la otra representan la unión de dos países. Al principio fue en canoas, para vender cigarrillos y naranjas. El paso fue y es su trabajo, su estilo de vida, su cultura. Con su tesón forjaron un espacio en Posadas, que a través del tiempo fue mutando hasta llegar a lo que hoy es el Mercado Modelo

Siglo XIX

PRIMEROS DATOS

En el siglo XIX se tienen los primeros datos sobre las villenas, de las plumas de los viajeros. En la mitad del siglo XIX le dedicaban siempre un párrafo especial a algo que les llamaba la atención.

EN CANOAS

Las mujeres cruzaban desde la Villa Encarnación en canoas y se acercaban a los barcos que amarraban en la costa de la actual Posadas para vender cigarrillos y naranjas.

PIONERAS

Llamaban la atención porque en esa época a las mujeres no se les permitían andar solas, ni mucho menos hacer transacciones comerciales.

La mujer en toda esta región tenía un fuerte dominio de los preceptos religiosos, particularmente los católicos

Nueva actividad

Entonces, encontraron una tercera opción laboral, con menos sometimiento. Era la de comercializar tabaco y naranjas. En canoas, porque era parte de su idiosincrasia saber remar y conocer el río. Y se acercaban a quienes tenían la posibilidad de comprar sus productos.



En Paraguay, a veces el amor y la pasión sobrepasaban los límites y las que cargaban con el "pecado" del embarazo fuera del matrimonio eran las mujeres. Estas chicas muy jóvenes, embarazadas y sin el varón haciéndose cargo, eran expulsadas del seno familiar por ensuciar su honor.

Las únicas opciones que tenían para sobrevivir eran siendo prostitutas o sirvientas que eran casi un sinónimo (salario mínimo y muchas veces atadas a actos sexuales con el patrón)

Se acercaban a los barcos que amarraban en la costa (hoy Posadas) que era el centro poblacional más grande, con más movimiento comercial.



El desembarco

Entrar a la ciudad

Posterior a 1870, cuando se comienza a organizar administrativamente la ciudad, estas mujeres comienzan a desembarcar en la costa trayendo frutas y verduras. Amarran sus canoas y entran al casco de la ciudad, que en principio era lo que hoy se conoce como las cuatro avenidas.

Las verduras provenían del interior, pero la barrera natural era el arroyo Zaimán. Cada vez que llovía se desbordaba y esas personas tenían que esperar que baje el agua para poder llegar a la ciudad.

Oportunidad

Estas mujeres encuentran una nueva vía de comercialización. No todas podían recorrer el casco céntrico, por cuanto las que tenían alguna dificultad extendían un paño en las placitas de las avenidas (que para la época no contaban con cordones cunetas y eran más angostas que una plaza).

Paños en el suelo

Tendían sus paños en el suelo, exponían sus mercaderías y allí vendían. Las señoras de la sociedad posadeña sabían que si necesitaban algún producto podrían ir hasta ese lugar y encontrar lo que andaban buscando.

La Placita

Comienza a usarse la denominación de Placita al lugar donde se encontraban las villenas con sus paños y mercaderías en el suelo. Estas mujeres fueron hostigadas por todos los gobiernos de turno.

13/60

Las edades de las paseras iban de los 13 a casi los 60 años (la mayoría entre 20 y 45 años). El lugar de residencia de estas mujeres podía ser urbano o rural. Las primeras eran llamadas "villenas", mientras que las rurales eran las "campañeras", de la campaña.

La etimología

Se las conocía así porque venían de la Villa Encarnación. También se las conoce como paseras, porque pasaban cosas, mercaderías. Muchas de ellas se refieren al "paso" como el trabajo en sí.

El trabajo

El oficio de paseras o villenas se transmitían de tías a sobrinas o de madrinas a ahijadas. Nunca de madres a hijas.

Actividad centenaria

El hombre aparece como pasero recién en la década del 90 con la inauguración del Puente Internacional San Roque González de Santa Cruz. Se incorpora el varón a la actividad, cuando esta ya tiene más de 100 años en la zona.

De las mantas al lugar techado

Espacio físico

Por la década del 30, la gestión municipal decide construir un galpón en una de esas plazoletas, el que inauguran con el nombre de Mercado Modelo Feria del Norte. Le dan lugar a estas mujeres en un espacio que cubrían con largos mostradores de madera para exhibir sus mercaderías y vender.

Quejas de los vecinos

Enseguida los vecinos comenzaron a quejarse de los ruidos. Además inferían que eran inmorales porque las mujeres fumaban y se reían. Se produce un incendio total en las instalaciones y estas mujeres quedan otra vez a la intemperie.

Bajada al Puerto

Se ubican en la vieja bajada al puerto, en la avenida Madariaga. La llamaban la Placita del Puerto. Allí trabajan a la intemperie hasta 1956.

El Mercado modelo

En 1956, en el marco de aplicación de la primera parte del Proyecto Urbis (de urbanización y modernización de la ciudad de Posadas), se aplica una primera sugerencia del proyecto que decía que se debía trabajar sobre una unidad barrial (cada barrio debía tener un hospital, un dispensario y un mercado descentralizado).

Los mercados en Posadas

El Bossetti

El primer mercado oficialmente reconocido fue el Central o Bossetti, cuyo edificio se terminó de construir en 1902 en pleno centro. Abastecía a los residentes del área céntrica de la ciudad.

La Feria del Norte

Ubicada en la avenida Roque Pérez, entre las calles Buenos Aires y Félix de Azara se habilitó en 1935. Surgió como intento de suprimir la placita, pero se llevó tras de sí a las paseras.

La Feria del Sur

Hacia 1949 se decide abrir otro mercado municipal, la Feria del Sur, en las inmediaciones de la vieja Terminal de Ómnibus. Tuvo una corta vida.

El Mercado Modelo La Placita

Al promediar la década de 1950 se revuelve construir un nuevo mercado, mucho más grande, con cámaras frigoríficas y numerosos locales para la venta de frutas, verduras y otros alimentos.

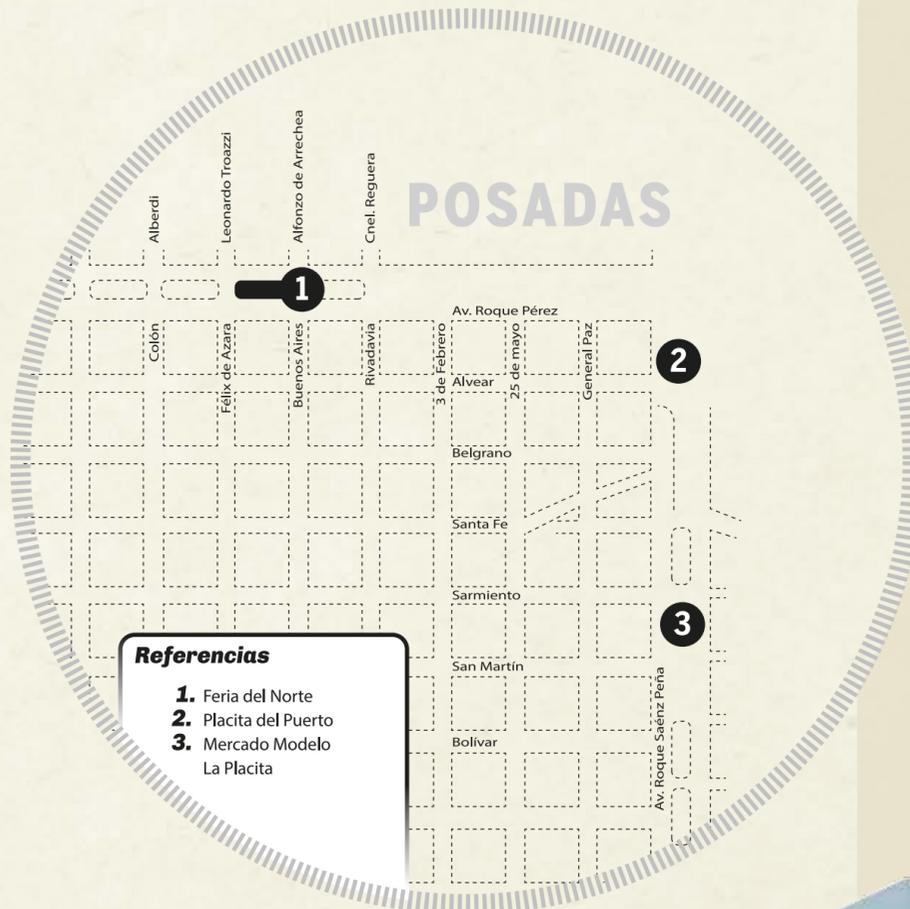
Mercado de Villa Urquiza

Se gesta la construcción de otro mercado en el barrio de Villa Urquiza. Inicialmente en Cabred y Uruguay, para luego ser trasladado al actual en las avenidas Cabred entre Francisco de Haro y Uruguay.



Como el central, la mayoría de los puestos fijos de la Feria del Norte eran de venta de carne, frutas y verduras, pan y algún bar y fondas para comer.

El Mercado Modelo La Placita surgió como un mercado provincial; recibió puesteros desalojados de la Feria del Norte (demolido en 1962). En 1968 la construcción es cedida a la Municipalidad.



Referencias

1. Feria del Norte
2. Placita del Puerto
3. Mercado Modelo La Placita

El Mercado Modelo La Placita

Año de fundación

En 1956, el gobernador firma el decreto de asignación de fondos para construir el mercado. Por ende es el año que toman los actuales locatarios, que son tercera y cuarta generación, como año de fundación. En 1961 se inaugura.

Locatarios

El mercado va a ser habitado por las mujeres que habían quedado a la intemperie luego del incendio del Mercado Feria del Norte, ya que tenían su antecedente en aquel lugar.

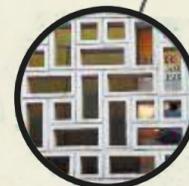
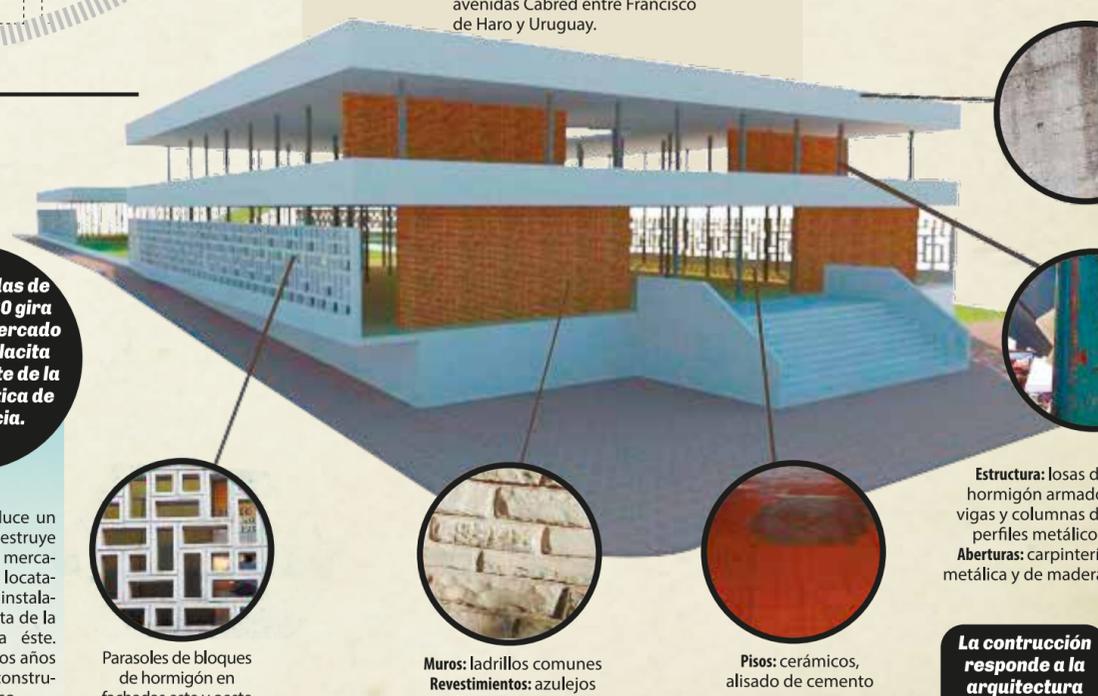
Comodato

Las asignadas a ese lugar entran con un comodato, abonando su propio gasto de electricidad y un canon (semanal, quincenal y hasta mensual) para ocupar en aquel momento un "puesto" (hoy locales) que era ni más ni menos que un área con un tablón general.

En las décadas de los 60, 70 y 80 gira en torno al Mercado Modelo La Placita una gran parte de la historia política de la provincia.

El incendio

En 1989 se produce un incendio que destruye la planta alta del mercado modelo. Los locatarios afectados se instalaron en la Plazoleta de la Villena frente a éste. Estuvieron por dos años hasta que se reconstruye el segundo piso.



Parasoles de bloques de hormigón en fachadas este y oeste



Muros: ladrillos comunes
Revestimientos: azulejos brillantes en núcleos sanitarios



Pisos: cerámicos, alisado de cemento

Estructura: losas de hormigón armado, vigas y columnas de perfiles metálicos. Aberturas: carpintería metálica y de madera.

La construcción responde a la arquitectura modernista.